

EJERCICIO DEVOTO 4

QUE SE PRACTICA LOS

DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS DE CADA AÑO.

POR LA COFRADIA

DEL

INMACULADO CORAZON DE MARIA SMA.

VA AÑADIDA

LA

PATENTE DE ADMISION.

EN LA

cofradía erigida en la Iglesia de la M. I. y Venerable
Congregacion de Nuestra Sra. Santa Maria de Gua-
dalupe de Querétaro, para pedir la conversion
de los pecadores.

QUERÉTARO.—1866

Tipografía de Mariano Rodriguez Velazquez.
Calle de los Locutorios N. 6.

mas: pobre miserable, e inmunda, con la
 minable lepra de todos los pecados con
 las ofendido hasta aquí su infinita bondad.
 Pero el Señor, obligado del peso de su
 ma infinita misericordia, desea mas que
 misma darte el perdon general de todas
 culpas y el logro de esta meditacion.
 hicieras si supieras que era la última de
 vida? Puede ser que no tengas otra de
 po tan oportuno. Ahora puedes consue
 con un peque de corazon lo que no consue
 rán con eterno llanto los condenados e
 infierno, que es el perdon de tus pec
 Alerta, pues: no pierdas tiempo tan pre
 por amor de Dios.

Creo, Señor, que estais intimamente
 presente a mi corazon. Os doy las gracias
 por los innumerables beneficios que he rec
 y recibo en cada instante de vuestra in
 liberalidad y misericordia; especialmente
 que me habeis conservado hasta aquí la
 habiendo yo merecido tantas veces las
 penas del infierno por mis pecados. Con
 me, Padre amorosísimo, un corazon agr
 do a vuestras grandes misericordias, y
 gro de esta meditacion, á mayor honra
 ria vuestra y bien de mi alma. Está
 vuestra divina presencia con la hum

ccion y reverencia de alma y cuerpo que
 corresponde en una vilísima criatura cual yo
 que tantas veces os ha despreciado con
 deberos en vuestra misma presencia. De
 de todo mi corazon mis pasadas ingrati
 des: las aborrezco por ser ofensas de vues
 infinita bondad: me pesa en el alma de
 haberos ofendido, por ser quien sois. Qui
 deshacer todos mis pecados, por ser
 precios de un Dios infinitamente bueno.
 adme, Criador y dueño mio amabilísimo,
 verdadera contrición de todos mis pecados
 propósito firmísimo de la enmienda.
 Bien conozco que no hay en mi otra cosa
 la nada, y sobre la nada el pecado. No
 en vuestra divina presencia mas que un
 denado, y condenado tan innumerables
 es cuantas he repetido las ofensas de vues
 infinita bondad. Compadeceos, Dios mio,
 mis tinieblas, no permitais que pierda
 po tan oportuno. Enseñadme a tener
 on, regid mi memoria, alumbrad mi en
 miento, moved mi voluntad. Obligao
 uestra misma bondad y de los méritos
 tos de vuestra santísima vida, pasion y
 te, y de los méritos e intercesion de
 ra Santísima Madre. Poned, Señora, en

hombre Dios! Vos sereis el camino por donde
 de iré á mi Salvador, y el canal de los rios
 vos beneficios que derrame sobre mí. A vos
 corazon compasivo de mi Madre, comunicad
 mis penas; á vos invocaré en mis peligros,
 consultaré en mis dudas. Vos sereis la
 grada escuela en que estudie la ciencia de
 salvacion. De vos aprenderé lo que vos
 beis tan perfectamente aprendido de Jesu-
 la pureza, la humildad, la dulzura, la pacien-
 cia, y sobre todo la divina caridad.

¡Qué dulzura para mí Virgen Santa
 necer á la Archicofradía de vuestro Cora-
 y participar de sus méritos, uniendome á
 do lo que ella hace para consuelo y gloria
 Corazon de Jesucristo y del vuestro!
 proteccion visible que vos concedéis á
 piadosa asociacion, y los sucesos admirables
 que vos le alcanzais, prueban bastante
 os es agradable. ¡Y cómo no os agrade
 dedicándose á la conversion de los pec-
 res, cuya salvacion deseais, como una
 madre desea la felicidad de sus hijos?
 tambien en cuanto pueda quiero concurrir
 una obra tan benéfica; y por vos, ó María
 pero cooperar á ella eficazmente. En
 es que se esfuerce el infierno á retener

las almas desgraciadas que excitán
 vuestra piedad; vos las ayudareis á romper
 cadenas; vos les alcanzareis un vivo dolor
 los ultrajes que han hecho á la Mage-
 del Señor, y de la ingratitud con que han
 agado sus beneficios. Vos les dareis lágrima
 para llorar todos sus crímenes: vos les inspi-
 rareis una voluntad irrevocable de no vol-
 ver á cometerlos, y un deseo ardiente de re-
 pararlos. Si, yo me lleno de complacencia
 pensar que escuchareis mis votos, que benedi-
 careis los esfuerzos que haga por la con-
 version de los pecadores, y que con muchos
 ellos vuelto al arrepentimiento y á la
 felicidad por mis débiles oraciones y por vues-
 poderosa intercesion, con vos, ó María,
 andiciré eternamente en el cielo á Jesus,
 vuestro adorable Hijo, que vive y reina con
 Padre y el Espiritu Santo en los siglos
 los siglos. Así sea.
*En seguida se rezan las tres Ave Marias, que
 á continuacion, y la oracion de San Agus-
 por la conversion de los pecadores.*
 O Virgen Santísima, que como hija del
 no Padre sois sobre todos los Angeles y
 tos del Paraiso! Yo os venero con todo
 corazon, y os consagro el alma mia con
 sus potencias.—*Ave María.*